

Dejo con ustedes nuevamente al misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín, para continuar y finalizar en esta ocasión.

Miguel, no hay postre. Ya el postre pasó.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde. Y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“LA IGLESIA GLORIOSA, SIN MANCHA NI ARRUGA.”

LA IGLESIA GLORIOSA, SIN MANCHA NI ARRUGA

*Sábado, 29 de noviembre de 2014
Bogotá D.C., Colombia*



Dr. William Soto Santiago

plenitud esta Tercera Etapa, que será la Etapa de la Palabra creadora siendo hablada; y eso será en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, en algún lugar se va cumplir; y por consiguiente, en algún lugar va estar la Visión de la Carpa cumplida.

Por lo tanto, por cuanto es en y con Su Iglesia que Cristo obra para cumplir lo que Él ha prometido, es en y con Su Iglesia que Él va a obrar para usar a Su Iglesia para hacer realidad la Visión de la Carpa.

Va a ser Su Iglesia la que va a trabajar en ese proyecto, y va a ser en Su Iglesia donde Cristo va a venir y va a manifestarse en toda Su plenitud. Y ahí estará la esperanza para todos los creyentes en Cristo: en esa manifestación final de Cristo en medio de Su Iglesia, para la glorificación de Su Iglesia y para el rapto o arrebatamiento de Su Iglesia; porque Su Iglesia es gloriosa, sin mancha ni arruga.

Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz. Y nos veremos luego del almuerzo en la reunión de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, ¿dónde? En este mismo lugar. Y mañana domingo en la mañana nos veremos también, para continuar platicando sobre la Palabra del Señor correspondiente a este tiempo final.

Ya estamos en la etapa gloriosa, que corresponde a la Edad de Piedra Angular. Es ahí donde se cumplirán todas esas promesas. ¿Y por qué será ahí? Sencillamente porque no se cumplieron en otras etapas. Y esta es la etapa en que la Iglesia llegará a su perfección, llegará a su glorificación, llegará a obtener la semejanza física de Cristo, que es la redención del cuerpo, la adopción de los hijos e hijas de Dios.

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

americano.

En el reverendo William Branham se cumplieron los tipos y figuras de lo que será la Venida del Señor a Su Iglesia, como se cumplieron los tipos y figuras en los profetas del Antiguo Testamento, los tipos y figuras de la Primera Venida de Cristo. Por ejemplo, en David, el rey David, se cumplió el tipo y figura de lo que sería la crucifixión de Cristo y la resurrección de Cristo, y así por el estilo. Hasta la vida de José (hijo de Jacob) tuvo el tipo y figura de la Primera y Segunda Venida de Cristo.

Así que si queremos saber lo que está prometido para nuestro tiempo, está en la Escritura prometido; está también los tipos y figuras del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento; y también en la vida del reverendo William Branham están tipos y figuras de lo que será la Venida del Señor a Su Iglesia.

Recuerden que la Venida del Señor es a y para Su Iglesia, para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que vivimos; para llevarnos con Él ¿a dónde? A la Cena de las Bodas del Cordero.

Por eso estemos firmes en la Palabra del Señor para nuestro tiempo, y perseverando siempre, y con la fe puesta en Cristo; porque todo lo que está prometido para Su Iglesia, y por consiguiente para los miembros de Su Iglesia, Él lo cumplirá en este tiempo final.

Lo que el reverendo William Branham le llama la Tercera Etapa, la cual fue cumplida parcialmente en el reverendo William Branham como tipo y figura, como ejemplo de lo que Dios va a hacer en este tiempo final en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, lo vimos ya manifestado en el reverendo William Branham por un tiempo; pero dice que va a ser manifestado en toda su

LA IGLESIA GLORIOSA, SIN MANCHA NI ARRUGA

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 29 de noviembre de 2014
Bogotá D.C., Colombia*

Muy buenas tardes, ministros y colaboradores, copastores y colaboradores en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra del Señor y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Leemos en Efesios, capítulo 5, versos 21 en adelante, donde nos dice:

“Someteos unos a otros en el temor de Dios.

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor;

porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo

*amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,
para santificarla, habiéndola purificado en el
lavamiento del agua por la palabra,
a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa,
que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino
que fuese santa y sin mancha.”*

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

“LA IGLESIA GLORIOSA, SIN MANCHA NI ARRUGA.”

Esa es la Iglesia del Señor Jesucristo, por la cual Cristo murió en la Cruz del Calvario.

La Iglesia estaba en Cristo así como Eva estaba en Adán, porque Jesucristo, conforme a las palabras del apóstol Pablo en el capítulo 15, nos dice verso 44 en adelante [Primera de Corintios]:

“Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual.”

O sea que el cuerpo que obtuvimos a través de nuestros padres terrenales es cuerpo animal, pero la resurrección será en cuerpo espiritual, cuerpo glorificado, cuerpo eterno igual al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador.

“Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante (el postrer Adán es Jesucristo).

Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal.”

O sea, que antes de tener el cuerpo glorificado, cuerpo espiritual, primero tenemos que pasar por este cuerpo físico mortal y animal, como dice el apóstol Pablo; y después pasarán al cuerpo espiritual glorificado, los que hayan confirmado su lugar en la vida eterna con Cristo

último encuentro. El caballo blanco de Vida verdadera y el caballo amarillo de credos mezclados. La cosa está llegando a un verdadero reto.”

O sea, que habrá un reto en el Día Postrero, entre Cristo y el anticristo; pero eso lo vamos a dejar quieto por ahora. La página 155, párrafo 1383 dice [“Citas”]:

“Oh, habrá una verdadera lluvia temprana y tardía en los postreros días sobre ese grupo pequeño que viene con Él sobre este asno manso y humilde, sin una denominación, clamando: ‘Hosanna, al Rey que viene en el Nombre del Señor.’”

O sea que habrá un grupo de creyentes también, y esos son la Iglesia del Señor Jesucristo del tiempo final, que le dará la bienvenida a Cristo en Su Venida; y estará con Cristo brazo a brazo trabajando: Cristo en Su Iglesia llevando a cabo la Obra del Día Postrero.

Recordamos cuando el reverendo William Branham vio, le fue contada una visión o sueño que tuvo una persona, que vio al reverendo William Branham montado en un caballo blanco militar grande. Eso está en la página 157 y 158 del libro de “Citas,” en el párrafo 1410, en donde él dice:

“Yo cabalgaré esta senda sólo una vez más.’ Él dijo: ‘Toda la tierra sacudió atrás y adelante así, y no me quedaba más vida en mí...”

La persona que tuvo este sueño cuenta esto. Dice también:

“Yo cabalgaré esta senda una vez más’y toda la tierra se sacudió...”

También se fue hacia cierto lugar... Se fue cabalgando bien hacia el Oeste. De Norteamérica cabalaron más hacia el Oeste. ¿Eso nos habla de qué? Del resto del continente

Y Apocalipsis 19 habla del jinete, de un jinete en un caballo blanco viniendo.

Ahora vean cómo lo que el reverendo William Branham dice, está de acuerdo a lo que está prometido en la Palabra de Dios. Lo que el Espíritu está haciendo a través del reverendo William Branham es dando más Luz; y al venir más Luz está simplificando más lo que ha sido prometido, para que lo podamos comprender.

Por ejemplo, dice Apocalipsis 19, verso 11 en adelante, dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”

Aquí tenemos a Cristo viniendo con ese Ejército, que es Su Iglesia. Caballos significa: poder. Leímos lo que el reverendo William Branham dijo: “Viene en el poder de la Palabra. Será el Verbo, la Palabra viniendo.” Y en este mismo libro de “Los Sellos,” página 270, dice:

“Aquí vemos la Vida y la Muerte llegando a su

nuestro Salvador.

“El primer hombre es de la tierra, terrenal (recuerden que fue tomado del polvo de la tierra); el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.

Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.

Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.”

O sea que el cuerpo animal de - con sangre y carne animal, no puede heredar la incorrupción, no puede ser eterno, y no puede heredar el Reino de Dios tampoco; por lo tanto, se requiere una transformación para los que están vivos, y una resurrección en cuerpos eternos para los que murieron en edades pasadas.

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos...”

Cuando dice dormir, se refiere a morir el cuerpo físico; y se dice ‘dormir’ porque los creyentes en Cristo no mueren, sino que pasan de esta dimensión terrenal a otra dimensión, la sexta dimensión, la dimensión angelical, la dimensión de cuerpos espirituales, cuerpos angelicales, cuerpos teofánicos. Por tanto:

“He aquí, os digo un misterio (es un misterio): No todos dormiremos (o sea, no todos vamos a morir)...”

Habrà un grupo de creyentes en Cristo en la Tierra, en la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia, para ser transformados cuando los muertos en Cristo sean resucitados en cuerpos eternos y los veamos; y entonces es que toda la Iglesia del Señor Jesucristo por primera vez estará junta en la Tierra, pero en cuerpos glorificados.

Esa es la gran reunión de la Iglesia del Señor Jesucristo, esa es la adopción, la redención del cuerpo, en donde obtendremos el cuerpo nuevo, eterno, glorificado y joven, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo.

Así como el primer Adán tiene un cuerpo glorificado, nosotros también hemos de tener un cuerpo glorificado y joven, ¿para cuánto tiempo? Para toda la eternidad.

“...pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.”

Es necesario, para poder ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; porque no hay medios de transportación que nosotros podamos usar para ir a la sexta o séptima dimensión, para la gran fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero. Y tenemos que tener la vestidura de boda; o sea, tenemos que tener el cuerpo angelical teofánico, o sea, el Espíritu Santo; y tenemos que tener el cuerpo físico glorificado como el de Jesucristo. Y así todos seremos iguales a Jesucristo nuestro Salvador. Y esa es la familia de Dios, descendiente de Dios por medio del segundo Adán: Jesucristo nuestro Salvador.

Y todo lo que hemos visto en la familia humana descendiente de Adán y Eva, luego viene a ser tipo y figura de lo que sería visto en la familia de Dios descendiente del segundo Adán: Jesucristo; familia que está siendo formada, que está viniendo a nacimiento, de edad en edad, a medida que Dios por medio de Su Espíritu Santo habla a través del mensajero correspondiente a cada edad, y llama

sobre la Palabra. ¿Qué? Para madurar la fruta; traer hacia adelante el Árbol Novia con las mismas señales, maravillas y frutos que ellos tenían en el principio.”

Ahí tenemos claramente dónde será la manifestación final de Dios en Su Iglesia, la manifestación final de Cristo la Luz del mundo. ¿Dónde Cristo, la Luz del mundo, la Luz, se levantará en Su manifestación final? En el Oeste.

En la página 166, párrafo 1485, dice..., esto es del mensaje “*El único Lugar provisto de Dios para adorar,*” página 1, predicado el 28 de noviembre de 1965, un mes antes de su partida; dice el reverendo William Branham o el Espíritu de Dios a través de él, dice, él dice:

“Ahora, yo estaba... poniéndome bastante viejo y pensé: ¿Habrà otro avivamiento... (o sea otro despertamiento, como los despertamientos de cada edad donde Dios envió un mensajero para cada edad y así trajo el despertamiento espiritual en cada edad), veré otro tiempo?’ Y sólo recuerden, del Oeste vendrá un jinete en un caballo blanco. Cabalgaremos esta senda otra vez. Eso es correcto. Tan pronto como estamos casi listos. Vean ustedes, es una promesa.”

Viene un jinete en un caballo blanco. Recuerden que un caballo, un animal, representa un poder. Y si quieren ver...: Apocalipsis 19 habla de un jinete en un caballo blanco, pero miren esto que dice el reverendo William Branham en el libro o mensaje de “*Los Sellos,*” página 256:

“Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre. Esa es la gran diferencia entre los dos.”

comienza a manifestarse, continúa, pasa por todos los países correspondientes, hasta llegar al Oeste, donde también se pone el sol, donde corresponde su territorio final para regresar al Este. O sea, que la manifestación final del sol, que representa a Cristo, su manifestación final de un día es en el Oeste, o sea, el Occidente, donde termina su recorrido y luego regresa para comenzar otro recorrido.

En lo espiritual, miren lo que significa todo esto. Página 69, párrafo 593 del libro de “*Citas*,” de esta versión, en - que es un extracto del mensaje “*La Restauración del Arbol-Novia*,” de la página 77, predicado el 4-22 del año 62, dice:

“Vendrá una Luz, se levantará...”

Y recuerden que la Luz siempre es la manifestación o vivificación o realización de la Palabra prometida para cada tiempo, para cada edad. Y cuando se manifiesta esa Palabra a través del mensajero correspondiente a cada tiempo, el mensajero con esa Palabra es la Luz para esa edad, esa etapa.

Por eso ustedes encuentran que el reverendo William Branham dijo: “Lutero era una Luz pequeña, un bombillo pequeño alumbrando; después vino Wesley con una Luz mayor.” Y así es de etapa en etapa:

“Vendrá una Luz, se levantará. ¿Dónde vendrá? ¿Allá en Jerusalén? No, señor.”

Recuerden que Jesús dijo: “Yo soy la Luz del mundo.” Él era la Palabra plena manifestada en carne humana, la Palabra prometida.

“Las luces de la tarde ¿van para dónde? ¡En el Oeste! Ellos tuvieron su día y lo rechazaron, pero la Luz de la tarde se levantará en el Oeste. ¿Para qué? Para brillar

y junta a los escogidos de cada edad en el Cuerpo Místico de Cristo, que es Su Iglesia; la cual es la Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga, lavada con la Sangre de Cristo; y por consiguiente, no hay pecado en ella, porque la Sangre de Cristo nos limpia de todo pecado. “Y si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo Su Hijo.” [Primera de Juan 2:1]

Esa es la Iglesia de la cual Cristo habló a San Pedro cuando le dijo: “Sobre esta roca, sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.” (Capítulo 16 de San Mateo, versos 13 al 20).

Esa es la Iglesia de la cual el apóstol San Pablo nos habla en Primera de Timoteo, capítulo 3, verso 14 al 16; y nos dice:

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte,

para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

Dios fue manifestado en carne,

Justificado en el Espíritu,

Visto de los ángeles,

Predicado a los gentiles,

Creído en el mundo,

Recibido arriba en gloria.”

Aquí el apóstol Pablo nos da una descripción de la Iglesia del Señor Jesucristo como la Casa de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, la Iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.

La Iglesia del Señor Jesucristo es el pueblo del Nuevo

Pacto que Dios ha establecido por medio de Cristo, y por lo cual fue que Cristo dijo en la última Cena que tuvo con Sus discípulos, partiendo el pan y dando gracias a Dios dio a Sus discípulos, y dijo: “Comed de él todos, porque este es mi cuerpo que por vosotros es partido”; y tomando la copa de vino y dando gracias al Padre, da a Sus discípulos y dice: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto que por muchos es derramada, o que por vosotros es derramada.” Vamos a leerlo tal y como lo dice Cristo aquí. Capítulo 26 de San Mateo, verso 26 en adelante, dice:

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

También en San Marcos, capítulo 14, verso 22 al 25, y San Lucas, capítulo 22, verso 17 al 20, y Primera de Corintios, capítulo 11, verso 23 al 25, nos habla del pan como el cuerpo de Cristo, y de la Sangre de Cristo o del vino como tipo y figura de la Sangre de Cristo, que sería derramada por muchas personas: por todos los que lo recibirían como Salvador; porque el perdón y la efectividad del Sacrificio de Cristo no es efectivo en las personas a menos que lo reciban como su Salvador; porque el perdón no es perdón para la persona a menos que lo acepte de todo corazón. El que no lo acepta, pues no queda perdonado; el que lo acepta queda perdonado y queda redimido por Cristo nuestro Salvador, y viene a formar parte de la Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga

Pertenecer a la Iglesia del Señor Jesucristo es el privilegio más grande que una persona puede tener; porque pertenece, es parte de la familia de Dios como un hijo o una hija de Dios; y no hay cosa más grande que ser un hijo o una hija de Dios.

Por eso podemos decir: “Padre nuestro.” Los hijos son los que le pueden decir “Padre,” porque son hijos; son los hijos los que le pueden decir a una persona “padre.” Si no es un hijo no tiene ese derecho, aunque le sea concedido que le llame padre, pero legalmente no lo es. Aunque lo puede amar como un hijo y la persona puede amarlo a él como un padre.

Ahora, la Iglesia del Señor Jesucristo es también la Casa de Dios, el Templo espiritual de Cristo, en donde Él en el Día Postrero completará esa construcción de ese Templo espiritual, que es el pueblo del Nuevo Pacto que estuvo representado en el pueblo del Pacto Antiguo: Israel.

O sea, que el Israel terrenal representa al Israel celestial, sin quitarle a ellos su parte; pero la parte celestial, espiritual, corresponde a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Es en la Iglesia del Señor Jesucristo donde bajo el Nuevo Pacto ha sido la manifestación de Dios en Espíritu Santo, y por consiguiente, de Cristo en medio de Su Iglesia.

Recuerden que Él dijo: “Yo estaré con vosotros.” No dijo: “Con el mundo entero,” sino: “Estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (San Mateo, capítulo 28, verso 20; y San Mateo, capítulo 18, verso 20).

Es a Su Iglesia, a los creyentes en Él, que Él le hizo esa promesa; y por eso de edad en edad, de etapa en etapa, ha estado en Su Iglesia manifestándose desde el Oriente hasta el Occidente. Como el sol que sale por el Oriente,

Mas él hablaba del templo de su cuerpo.”

El templo humano de Dios, donde habitaba Dios y donde caminaba en medio del pueblo de Israel; porque Dios prometió que habitaría y andaría en medio de Su pueblo. Lo hizo en Su cuerpo angelical y después lo hizo en Su cuerpo de carne llamado Jesús.

Y Cristo ha estado habitando en medio de Su Iglesia, de Su Cuerpo Místico de creyentes, en Espíritu Santo; y se ha velado en carne humana en cada mensajero, a través del cual ha hablado a Su pueblo, a Su Iglesia, trayendo el Mensaje de cada etapa, de cada edad, con el cual ha llamado y juntado a los escogidos de cada edad.

Por eso el mensajero de cada edad, siendo el líder del grupo de su edad, es el que presentará a Cristo el grupo de su edad, la Iglesia-Novia del Señor de cada edad. Por eso tienen los mensajeros una bendición grande, como los apóstoles les fue dada la bendición y promesa de sentarse en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

La bendición para los mensajeros de Dios, de Su Iglesia, es muy grande: Son los instrumentos que Dios ha usado, de edad en edad, para llamar y juntar a los escogidos correspondientes a cada etapa de Su Iglesia. Siempre ha sido así y siempre será en esa forma. “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele sus secretos a sus siervos Sus profetas.” (Amós, capítulo 3, verso 7).

Cuando Dios va a hablarle a Su pueblo, Él enviará siempre, para ese tiempo, un instrumento, un ser humano en el cual se velará y se revelará a través de él, hablándole a Su pueblo, hablándole a los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, a las ovejas del Señor, las cuales serán llamadas y juntadas en el Redil del Señor, que es la Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga.

delante de Dios.

Por lo tanto, lo más grande que Dios tiene en la Tierra es Su Espíritu en Su Iglesia; y por lo tanto, siendo Cristo y Su Iglesia una sola carne, lo más grande que hay en la Tierra es la Iglesia del Señor Jesucristo, que es el Templo espiritual de Dios en donde mora el Espíritu de Dios; así como en el desierto lo más grande era la Columna de Fuego, y estaba en el tabernáculo; y por lo tanto, el lugar más importante era el tabernáculo de Dios en el desierto, y que luego entró a la tierra prometida.

Y en el tiempo del rey Salomón lo más grande, el edificio más importante, la casa más grande, era el templo que Salomón construyó, porque era el templo donde moraba Dios en el lugar santísimo, donde entró cuando fue dedicado ese templo a Dios.

Y por cuanto el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón son tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo, lo más grande que hay en la Tierra es la Iglesia del Señor Jesucristo, donde está el Espíritu de Dios de edad en edad moviéndose y llevando a cabo la nueva creación, o sea, la familia de Dios, los hijos e hijas de Dios que vienen de parte de Dios a través de Jesucristo el Hijo de Dios, el segundo Adán; y por esa causa le da de Su Espíritu a cada uno de Sus hijos cuando reciben el Espíritu; ahí nacen como hijos e hijas de Dios en el Reino de Dios. Así como cuando el bebé nace y recibe el espíritu, ahí nació un ser humano en esta familia terrenal en la cual estamos viviendo.

Y cuando entra el Espíritu de Dios a una persona que recibe a Cristo como Salvador: ha nacido en el Reino de Dios un hijo o una hija de Dios, perteneciente a la Iglesia gloriosa, sin mancha y sin arruga.

Recordemos que así como Dios le dió a Adán una compañera, la cual sacó del mismo Adán (pues estaba en Adán), Dios le dió al segundo Adán: Cristo, una compañera idónea, que es Su Iglesia, para reproducirse en hijos e hijas de Dios a través de Su Iglesia, de edad en edad.

Recuerden que en una familia todos los hijos no vienen del primer parto; una familia de diez hijos o doce hijos vienen gradualmente, de temporada en temporada, de tiempo en tiempo, cuando la mujer está en el tiempo de la vida para poder tener niños; y cuando ya no puede tener niños, ya no puede aumentarse la familia. Y mientras está en el tiempo de vida, para su esposo reproducirse en hijos e hijas, es el tiempo de bendición –en ese sentido– para ese hogar.

Antes era un problema no tener niños; ahora para muchas personas en algunas naciones es un problema que tengan muchos hijos, como en China, que solamente les permiten, ¿cuántos? Uno. Y si queda encinta de un segundo o nace un segundo, está sentenciado a muerte. Pero parece que no era así antes porque hay muchos chinos.

Hay naciones que la población está en una edad muy avanzada, y piden que vayan de otras naciones familias con hijos, para aumentar la población, porque están en etapa de extinción.

Recuerden que el viejo mundo..., el apóstol Pablo dice que lo viejo está cerca de muerte, de desaparecer. Para qué le pusieron “viejo mundo”, ¿verdad? Y le pusieron “nuevo mundo” al continente americano, y por consiguiente el nuevo es quien tiene la bendición.

La Iglesia del Señor Jesucristo salió de Cristo, así como Eva salió de Cristo; y el espíritu femenino que

estaba en Adán..., porque en Adán hubo espíritu masculino y espíritu femenino, y fue separado el espíritu femenino en un cuerpo femenino, para poderse reproducir Adán en hijos e hijas. Y en Cristo estaba el Espíritu masculino y el Espíritu femenino, y el Espíritu femenino viene a formar la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por eso no se le dice “Iglesio”, se le dice “Iglesia”, nombre femenino, a la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la segunda Eva, en la cual y a través de la cual Cristo de etapa en etapa va reproduciéndose; como el grano de trigo se reproduce, no estando en forma de grano de trigo, sino cuando es sembrado en tierra y muere, y luego nace la plantita de trigo. No se dice “el planto de trigo” sino “la planta de trigo.” Y la vida que estaba en el grano de trigo (el grano de trigo que es Cristo, y la Vida es el Espíritu Santo que estaba en Cristo), se reproduce en muchos granos de trigo, muchos hijos e hijas de Dios. Tan sencillo como eso. Y esa es la Iglesia del Señor Jesucristo con muchos hijos e hijas, muchos granos de trigo.

Y en lo espiritual también es el Templo espiritual de Cristo como Cuerpo Místico de creyentes; y cada creyente como individuo es un templo espiritual también. Así como Jesucristo estando en la Tierra era el templo humano de Dios, la casa humana donde Dios estaba habitando. Él decía: “El Padre que mora en mí.” ¿Dónde estaba morando Dios? En Jesús, en ese templo humano de carne.

En San Juan, capítulo 2... Recordemos que Cristo dice en esa ocasión: “Destruyan...” Capítulo 2, verso 19:

“Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.”

Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?